

Malvinas 1982: patria, nación y soberanía.

Mercedes Moyano Walker.

Cita:

Mercedes Moyano Walker (2012). *Malvinas 1982: patria, nación y soberanía*. VII Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-097/143>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRxp/Rt3>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
VII Jornadas de Sociología de la UNLP

Ainchil, Celeste (Sociología, UBA) – celesteainchil@gmail.com

Scargiali, Enzo (Sociología, UBA) – enzo.scar@gmail.com

Coordinación:

Dra. Mercedes Moyano Walker (UBA)

MALVINAS 1982: PATRIA, NACIÓN Y SOBERANÍA

El 2 de abril de 1982 estalló el conflicto bélico con Gran Bretaña por las Islas Malvinas. Argentina atravesaba entonces la Dictadura cívico militar del Proceso de Reorganización Nacional (PRN) ya en decadencia debido al desgaste económico y político. Sin embargo, ese mismo día vastos sectores de la sociedad en distintas ciudades del país salieron a la calle para apoyar la guerra y la identificación simbólica del histórico reclamo de devolución de las Islas.

El Estado antepuso la noción de un discurso fuertemente patriótico, aglutinando a toda la sociedad en torno al conflicto por la soberanía de las Islas.

Nuestro trabajo, aún inconcluso, se centra en cómo se vivió este proceso en un estudio de caso en la localidad Pergamino, provincia Buenos Aires. Creemos pertinente analizar los acontecimientos durante este periodo en dicha localidad en relación a la dictadura, es decir, cómo se da el nexo entre la ciudadanía y el gobierno de facto en una localidad pequeña, y asimismo cómo impacta su discurso allí. En ese sentido, constituye un intento por indagar las representaciones sociales en torno a la idea de Nación de las fuerzas vivas de la localidad durante el conflicto. Y asimismo, tratar de establecer la relación de dichas representaciones con las de la dictadura acerca de la idea de Nación en función de su posicionamiento ante la guerra.

Nación, Patria y Soberanía

Nación refiere a “un grupo humano que, en razón de su historia, valores y rasgos culturales comunes, posee la conciencia de una vinculación solidaria, capaz de sustentar un poder político propio” (Di Tella:2004:493) El concepto abarca las generaciones pasadas y futuras, además de la actual. Según G. Bourdeau, es una representación del ser colectivo, de los individuos que la componen, un mito que cumple funciones de cohesión para compatibilizar intereses diversos y disciplinamiento para justificar el poder de la autoridad”.¹ Asimismo, consideramos que en una Nación también se encuentra presente un sentido de pertenencia a algún grupo. En el caso de Argentina, dicha pertenencia está asociada fundamentalmente al territorio. También nos parece pertinente agregar que “la Nación es (...una realidad de tipo simbólica socialmente construida a través de mecanismos sociales, siendo de particular relevancia el sistema educativo, que alfabetiza en la lengua nacional y enseña la historia nacional” (Giner 2006:587)²

Al respecto, creemos que el mito constitutivo de Nación se encuentra atravesado por el concepto de Patria en tanto representación social simbólica. Y en tal sentido coincidimos con Echanove en considerar al concepto Patria “la representación de los individuos socialmente compartida acerca del territorio, la gente y el estilo cultural al que siente pertenecer. Constituye uno de los sentimientos colectivos más intensos. Habitualmente “está sacralizado, conceptualizado como obligatorio e indiscutible, aunque en realidad se trata de una emanación de la conciencia de grupo. [...] Dicho sentimiento es inculcado sistemáticamente desde la infancia por la escuela, la familia y otras instituciones sociales. Es un sentimiento que, como muchos otros sentimientos colectivos une (a los del grupo) a la vez que separa (respecto de los otros grupos).”(Echanove 1957:211)³

Según Rosana Guber “la presencia creciente del símbolo “nación” en el discurso y la práctica política en la Argentina post 55´se relacionaría con el desarrollo del autoritarismo.

¹ Di Tella, Torcuato S. y otros (2004) *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*. Buenos Aires: Ariel

² Giner, Salvador y otros (2006). *Diccionario de Sociología*, Segunda edición, Madrid:Alianza Editora

³ Echanove, Carlos A.(1957) *Diccionario de Sociología*, segunda edición, México DF: Ed. José M. Cajica

Pero más que como producto de la manipulación estatal, lo sería como resultante de, y en resistencia contra la exclusión política y social, en tanto que **la apelación nacional se convirtió en la única legítima bajo regímenes altamente represivos y excluventes**, y también la única imagen de continuidad de una comunidad política fracturada y discontinua por las rupturas institucionales y la faccionalización”.(Guber 2011)⁴

Por último, por soberanía entendemos “el derecho de los Estados para organizarse y regirse con independencia de toda intromisión política externa”.(Di Tella 2004:651) Se diferencia la soberanía externa de la interna: la primera consistencia en la independencia de un Estado de los demás. Sobre un Estado soberano ninguno tiene poder legal y tampoco debe dictaminar sus acciones. Un Estado soberano determina sus relaciones para con los otros Estados. Tampoco el derecho internacional limita la soberanía, ya que sus leyes y sanciones no parten de una súper autoridad. Por otra parte, las leyes de Derecho internacional son acordadas por uno o más Estados soberanos. [...] La soberanía interna da a un Estado el derecho de elegir su propio gobierno y de regular todos sus asuntos internos sin intervención del exterior⁵.(Theimer, 1958:514)

En nuestra opinión, los conceptos especificados permiten interpretar el uso que se dio de ellos durante el conflicto –desde la cúpula castrense- en relación con las fuerzas vivas de la ciudad y el partido, entre las que se destacan las corporaciones agrarias y el sector educativo. Consideramos que al ser Pergamino una ciudad rural las corporaciones agrarias son un referente frente a la comunidad en el discurso y en las representaciones de sus habitantes. Por otro lado, creemos que el sector educativo contribuyó directamente a la formación de imaginarios o representaciones sociales en aquel momento. Aportando así para que el discurso emanado por Proceso de Reorganización Nacional -acerca de los alcances del mismo que se vivían interna y externamente durante la guerra- tuviera su continuidad en un plano más local.

⁴ Guber, Rosana. (2011) *“La historia reciente como desafío a la investigación y al pensamiento en Ciencias Sociales, CAICYT-CONICET – Clase 4: “De chicos a veteranos: los ex soldados de Malvinas como identidad liminal”*, Buenos Aires:Conicet. El subrayado nos pertenece.

⁵ Theimer, Walter.(1958) *Diccionario de política mundial. Conceptos, nombres, sistemas, pensamientos y problemas políticos de todos los países*. Buenos Aires: Miguel A. Colliá Editor.

Tratamiento de las fuentes utilizadas en el proyecto en desarrollo.

Para llevar adelante la recolección de los primeros datos se utilizó la hemeroteca de la Biblioteca Municipal “Joaquín Menéndez” de la localidad de Pergamino. Nuestra investigación se basa en las notas editoriales del Diario “La Opinión” de Pergamino, cuya pertinencia en tanto fuente reside en que es el diario más importante a nivel regional. Pese a ser un diario con una postura política de corte socialista, en los hechos su posición no se traduce como tal. Aun cuando, en sus comienzos se definió como un medio que buscaba: "La necesidad de dar a la ciudad un diario informativo, independiente, que sirva a las aspiraciones de todos sus habitantes, sin banderas, ni intereses mezquinos de sectores"⁶. Asimismo, utilizaremos las solicitadas publicadas por las diferentes entidades y cooperativas rurales de la región en el matutino.

Los ejes en los que se centra el trabajo son: En primer lugar, la cohesión social de los diferentes sectores de la sociedad– en especial dentro del sector agrario y educativo- en relación a la recuperación de las Islas, en el contexto de fragmentación social⁷ debido a la Dictadura cívico militar instaurada de 1976. En segundo lugar, es analizada la legitimidad del conflicto bélico y por último, referimos a las figuras que fueron reivindicadas a través de las manifestaciones públicas del sector educativo y cultural en lo que hace a la recuperación de Malvinas y su importancia para el afianzamiento del “Ser nacional”.

⁶ Fuente: <http://www.laopinion-pergamino.com.ar/historia.html>

⁷ Una sociedad en la que se había suspendido la actividad política y se la suplantó por un plan basado en el terrorismo de estado atravesado por el miedo ya que todo aquel opositor a la Dictadura era perseguido. Según Rapoport, Mario (2003:113) las medidas represivas se extendieron al ámbito laboral y político suspendiéndose el derecho de huelga como así también se eliminó el fuero sindical y dirigentes gremiales fueron detenidos. Asimismo, gran parte de los trabajadores detenidos y trasladados en camiones militares eran seleccionados acorde a listas negras confeccionadas con anterioridad. Por otra parte, el presidente de facto, Jorge Rafael Videla, afirmó que “la lucha contra la subversión” en esa primera etapa era prioritaria. Dicha lucha, adoptó características de terrorismo de estado manejadas por la voluntad de quienes ejercían el poder. “Los subversivos” eran secuestrados en sus domicilios o puestos de trabajo y llevados a sitios clandestinos de detención. Esta metodología represiva sumada a los secuestros por parte del Estado en 1976-1983, da lugar a la aparición de la figura del detenido-desaparecido como explicación de parte de la Dictadura a la sociedad.

En una primera sección, analizamos el discurso reproducido por el diario “La Opinión de Pergamino” acerca de la cuestión Malvinas, la idea de Nación subyacente y los problemas que ella implica. Poniendo el acento en la postura que este sector asume frente al conflicto bélico en particular y frente a la Dictadura en general.

Al respecto, en el mes de Marzo de 1982, es posible entrever en las notas editoriales cierta disconformidad con respecto algunos aspectos de la Dictadura. Uno de ellos es el económico en relación a la corrupción financiera⁸. Sin embargo, no se cuestionan las políticas en relación al sector agropecuario que tuvo importancia en la política económica de Martínez de Hoz. Así desde la editorial se considera a ésta como:

(...) uno de los pivotes en que se asienta la especulación financiera que tiene paralizado todo el sistema productivo y ha dado los mas suculentos dividendos no tanto a la banca argentina como al financierismo internacional, el más beneficiado también por el retraso cambiario y la apertura de la economía, otras de las grandes herramientas del plan económico de abril de 1976 que ha postrado el país todo. (...) Pero nadie puede negar que han pagado justos por pecadores. Los premios fueron para el que especulo; nunca para el que trabajo y quiso crecer empeñosa y honradamente (...) (“La Opinión” de Pergamino, 2 de Marzo de 1982. Pág 4)

El otro aspecto de la crítica se sitúa en el contexto de inicio del ciclo escolar de 1982. Julio Verini, Director del diario, pone sobre el tapete no sólo la indiferencia al mundo de la cultura en general por parte de la Dictadura, sino que pone en evidencia la falta de libertad que en esos momentos acorralaba a la población:

“(...) En nuestro país ni en los documentos básicos del Proceso de Reorganización Nacional, ni en los numerosos discursos y arengas de sus jefes aparece la menor referencia o preocupación por definirse frente al mundo de la cultura. El problema económico y político eclipsa hoy a las necesidades de la educación (...) actitud suicida (...) que fortalecer ese estado de vista materialista y consumista anidado en el hombre contemporáneo y termina transformándose en el “opio de los pueblos” (...) claro que para

⁸ Desatada por la reforma de la ley de entidades financieras de 1977.

que la cultura se exprese y desarrolle es necesario que sus protagonistas gocen de amplia libertad de creación. En una sociedad represiva la cultura es caldo de cultivo para la rebelión (...)(Diario “la Opinión” de Pergamino, 3 de marzo de 1982 Pág. 4.)

Es sugestivo dejar en claro la postura editorial en relación a la guerra en términos generales, ya que más adelante cambiará en forma radical. Desde la editorial se acompañó y apoyó la Guerra de Malvinas. Consideramos que este cambio de posición sucedió como consecuencia de la fuerte presión popular que el conflicto por Malvinas había suscitado y la necesidad de dar cuenta del sentimiento de Patria que ello había producido, como así también la necesidad de adherir a una causa nacional. La pronunciación ocurre a raíz de hechos televisivos, según es relatado desde “La Opinión”, donde guerrilleros aparecen en la pantalla encapuchados. Desde la editorial el derramamiento de sangre, la provocación de la muerte es inaceptable, y aun más cuando la última justificación es el pueblo y sus actores principales “*los subversivos*”. Bajo el título *¿Guerrilla otra vez?* la editorial sostiene:

“(…) Las minorías elitistas que conforman los grupúsculos guerrilleros siempre utilizan la misma muletilla para justificar su necrofilia: todo se hace “a favor del pueblo”. Una estrategia que no consiguió un solo segundo de paz y de progreso para ese mismo pueblo y solo sirvió para azuzar una reacción represiva que desbordo los causes legales, produciendo un baño de sangre del que la Argentina aun no ha terminado de curar las profundas heridas que le infirió. (...) La provocación de la muerte, en cualesquiera de sus circunstancias de guerra, aborto, ejecución, atentado, eutanasia es amoral, es decir, desprovisto de sentido moral, porque la negación de la vida, degrada al hombre hacia la zoología”. (Diario “La Opinión” de Pergamino, Viernes 12 de marzo de 1982. Pág. 4)

No obstante, pese a la disconformidad y desacuerdo en relación al aspecto mencionado del modelo económico de la Dictadura, la crítica del relego de la cultura, la falta de libertad y aún más el rechazo de la guerra “*que degrada al hombre hacia la zoología*”, desde la editorial se acompañó y apoyó la Guerra de Malvinas.

El 2 de abril estalló el conflicto. Mientras el titular del periódico postulaba: “Un día histórico. La Argentina ocupa Malvinas”, la nota editorial del día trataba sobre de los problemas de la pavimentación de las localidades vecinas La Violeta y Guerrico. Creemos,

esto había sucedido ya que la redacción del diario había sido finalizada antes de que se produjese la invasión a Malvinas, en tanto, manifestó su posición un día después. De este modo, el 3 de abril recordó -el director del diario- mediante un relato personal cuando en el verano de 1980 desembarcó en “Puerto Stanley”(El director utiliza el término Puerto Stanley para referir a Puerto Argentino) junto a su esposa y un contingente de pergaminenses. En su relato, Verini remarcó que al llegar al Puerto sintieron en aquel momento una “indomable voluntad de soberanía” y asimismo sostuvo que el acercamiento con tal lugar “llegó a generar un acto simbólico de posesión realizado espontánea y fugazmente” (Diario “La Opinión” de Pergamino, 3 de abril de 1982. Pág. 4.)

Del mismo modo, en la página siguiente, el mismo día, se interpretó el acontecimiento como una “decisión rotunda en la historia de la República Argentina”, luego de 150 años de usurpación de esa parte del territorio nacional tiene lugar el renacer de una voluntad nunca delegada, y esto permite a la ciudadanía mostrar su conciencia en relación “al ejercicio pleno de posesión sobre lo que conocemos e identificamos como las Islas Malvinas”. Es importante indicar el énfasis que se hace sobre la cuestión territorial en tanto elemento definitorio del concepto de Nación, lo cual por otra parte no es novedad en Argentina. La importancia territorial a la hora de construir la Nación data desde la segunda parte de siglo XIX. El territorio es parte de nuestra identidad, y así lo expresa también la editorial:

(...) “Nadie duda de que ellas pertenecen al territorio argentino y son parte indisoluble de una identidad que ningún acto de piratería ni menos aun la fuerza de las armas puede borrar. Conste que no se intenta ejercitar un falso o premeditado patriotismo mal entendido, sino mostrar que no se puede desprender la Republica Argentina de un patrimonio adquirido de hecho y por derecho, porque sería como reconocer la debilidad de la obediencia y someterse a voluntades extrañas que no pueden sobreponerse al principio soberano de la patria” (Diario “La Opinión” de Pergamino, 4 de abril de 1982. Pág. 4)

De este modo, el sector analizado se sumó al apoyo público que se otorgó desde el sector educativo y agrario de la Ciudad, como también desde distintas organizaciones, entidades, personas públicas, entre otras, al conflicto bélico.

Sin embargo, la disconformidad expresada antes del estallido no se traduce en una crítica, o puesta en duda sobre legitimidad de la Dictadura. Si bien se cuestionó en un principio la política económica y cultural, acompañado de crítica a la falta de libertad, esto no predominó en la hora en que el conflicto por Malvinas estuvo candente. Lo que claramente copó la escena fue una idea de Nación, de patria en torno a la cual se aglutinaron varios sectores y se expresó en frases como: “unión por Malvinas o unidos por la soberanía nacional”, idea central que configura nuestro trabajo.

Por otra parte, resulta interesante observar cómo la aparición de un enemigo externo como Gran Bretaña, e incluso Estados Unidos potencia mundial que otorgó su apoyo a la Corona, produjo una suerte de amnesia temporal acerca del enemigo interno para los argentinos en ese momento: las Fuerzas Armadas instaladas inconstitucionalmente en el poder, haciendo del uso del terrorismo de estado un pilar fundamental de su política. Es decir que bajo la recuperación de ese suelo argentino, se postergó la recuperación del poder usurpado por los militares.

La causa Malvinas se presentó a modo de un conflicto bélico legítimo, y las FFAA como precursores de tal empresa recibieron apoyo de distintos sectores públicos. En el caso que aquí nos toca, la editorial expresó:

“Descontado está que el consenso unánime acompaña a las Fuerzas Armadas, en su campaña reivindicadora, como se está demostrando con una elocuencia conmovedora. La unidad de todos los pensamientos está fijando la voluntad que existió siempre de quebrar esa situación insólita que mantuvo ocupada como si fueran propias esas tierras argentinas invadidas y que llegó a exteriorizarse plenamente a partir de ese 2 de abril de 1982 que quebró la continuidad de la perturbadora provocación imperialista” (Diario “La Opinión” de Pergamino, 13 de abril de 1982. Pág. 2)

El 24 de abril en una nota editorial titulada “País de hombres fuertes”, se referenció al apoyo popular que irrumpió en Plaza de Mayo. El vuelco del pueblo es definido como un “fenómeno social que nuestra propia historia pocas veces fue testigo”. (Diario “La Opinión” de Pergamino, 24 de Abril de 1982. Pág. 4) Se intenta explicar el por qué de este fenómeno ya que unos días antes al 2 de abril el gobierno militar era el blanco de los

acérrimos ataques de gran parte de ese pueblo. La conclusión a la cual se llegó desde La Opinión fue: “tal vez este fenómeno sea exclusivo de una manera de ser argentino, que no encuentra parangón en el mundo”. (Diario “La Opinión” de Pergamino, 24 de Abril de 1982. Pág. 4.)

De modo similar, en la misma nota el conflicto de Malvinas es interpretado en primer lugar como una recuperación, y en segundo lugar como “un hito que corta a la historia en dos: la de aquella argentina indefinida, contradictoria, subestimada y hasta tortuosa, y la de la nueva argentina, orgullosa, valorada y con ganas de crecer” (Diario “La Opinión” de Pergamino, 24 de Abril de 1982. Pág. 4.). Hay una similitud que no debe ser soslayada, la Dictadura militar bajo el nombre de Proceso de Reorganización Nacional⁹ tenía como particularidad un carácter fundacional cuyo propósito era refundar el país. En ese sentido, en el párrafo citado algo de este aspecto se entrevé, con lo cual gravitaba aquella idea en las representaciones sociales. Es decir, el carácter fundacional es reforzado con este posible triunfo, lo cual hace aún más legítima a la guerra: vamos a una nueva argentina orgullosa, valorada y con ganas de crecer. Una Argentina que va de frente defendiendo su territorio.

La legitimidad de la guerra va creciendo y tomando forma, afirmándose como un fin trascendental. Esto se plasma también en el diario “La Opinión”. Si bien días antes se sostenía allí sobre la guerra “que degrada al hombre hacia la zoología” y era rechazada. Hacia el 3 de Mayo la percepción cambia y se sostuvo que “la guerra (...) es algo más trascendente que un conflicto armado. Para Argentina es un desafío histórico. (...) Nos guste o no la fuerza es la gran partera de la historia.” (Diario “La Opinión” de Pergamino, 3 de Abril de 1982, Pág. 5)

⁹ El día en que asume la Junta- 24 de Marzo de 1976- en el acta se fijaron los propósitos y objetivos básicos: “restituir los valores que sirven de fundamento a la conducción integral del estado, enfatizando el sentido de moralidad, idoneidad y eficiencia imprescindibles para reconstruir el contenido y la imagen de la Nación, erradicar la subversión y promover el desarrollo económico de la vida nacional basado en el equilibrio y participación responsable de los distintos sectores, a fin de asegurar la posterior instauración de una democracia republicana, representativa y federal, adecuada a la realidad y exigencias de solución y progreso del pueblo argentino”. Troncoso Oscar *El Proceso de Reorganización Nacional, en Rapoport Mario, “Historia económica política y social de la Argentina (1880-2003) Ediciones Macchi, Buenos Aires Pagina 738-739*

Por último, en relación a las figuras que fueron reivindicadas en lo que hace a la recuperación de Malvinas y la importancia que ellas tuvieron para el afianzamiento de la idea del “Ser nacional.” Desde la editorial se construyó la imagen de una “nueva argentina” que es la de “los hombres fuertes y patriotas, de corazón fervoroso, pero de mente fría. Vivámosla con disciplina y con confianza en los que rigen el destino de la Nación” (Diario “La Opinión” de Pergamino, 24 de Abril de 1982 Pág. 4.)

La imagen a la que se apela es un tanto abstracta. En este punto parece pertinente introducir lo que se define desde la editorial como el perfil de una personalidad argentina.(Diario “La Opinión” de Pergamino, 9 de Marzo de 1982 Pág. 4.) Haciendo referencia al imaginario rural sobre el que gira el análisis de nuestra investigación podemos destacar que en las localidades rurales, la figura del productor agropecuario parece tener cierta convocatoria e importancia. Ya que -como se mencionó en líneas anteriores- es un actor central en tanto trabajador y sirve al interés común mediante su labor. Asimismo, ese rasgo de la personalidad argentina tiene correlato con el mito fundador del país y con la consolidación del modelo económico agroexportador. Este aspecto resulta interesante porque se ligan territorio, producción y patria.

“En el marco de la clausura de la Fiesta Nacional del Trigo en Córdoba, ante lo que se pensaba obtener en la producción agrícola para ese año según lo expresaba el ministro de agricultura, desde la nota editorial publica lo siguiente: (...)La producción granífera constituye una buena noticia el crecimiento de nuestras cosechas de cereales y oleaginosas, porque sus resultados tienen notable preponderancia en el esquema de la economía del país y asumen un rol por demás relevante en la preocupación por remontar muchas de las grandes dificultades que se soportan en este momento. Muestran al propio tiempo, el perfil de una personalidad argentina, que como la del productor agropecuario, está sobradamente valorado por su esfuerzo y por su constante capacidad de trabajo puestos al servicio de los intereses comunes”. (Diario “La Opinión” de Pergamino, 9 de marzo de 1982. Pág. 4.)

Por otra parte, desde la editorial se utilizaron fechas que refieren a símbolos patrios para reafirmar la cuestión Malvinas y su ligazón con lo nacional y patriótico. El 18 de mayo en el día de la Escarapela Argentina, se remarca que en 1982 la escarapela esta manchada con sangre. De modo similar, el 25 de Mayo se postula: “la República Argentina enfrenta con

gallardía otra decisión no menos y histórica y por supuesto tan definitiva como la de Mayo” (Diario “La Opinión” de Pergamino, 25 de Mayo de 1982. Pág. 4.). Se realiza una analogía entre el 25 de Mayo de 1810 y el 1982 “hoy luchan sus hijos por la extirpación del colonialismo que a lo largo de casi un siglo y medio mantuvo sometida a la prepotencia corsaria del extranjero usurpador, una porción de tierras propias, que por coincidencia singular, entraron al dominio argentino cuando la revolución de 1810 eliminó el sometimiento en que nos mantenía la dominación española”. (Diario “La Opinión” de Pergamino, 25 de Mayo de 1982. Pág. 4.) Ambas fechas fueron puestas en relación con el fin de remarcar que esas dos etapas tuvieron un idéntico sentido de soberanía, (Diario “La Opinión” de Pergamino, 25 de Mayo de 1982. Pág. 4.) Agrega: “(...) dos alternativas de enormes proyecciones en la vida de nuestro pueblo. Aquella hizo posible enlazar el pensamiento patriótico con la realidad de soberanía que bullía caliente en el espíritu de sus hijos. Esta de ahora busca afirmar ese mismo sentimiento soberano en la defensa que un derecho del mundo sensato y libre reconoce y apoya (...)” (Diario “La Opinión” de Pergamino, 25 de Mayo de 1982. Pág. 4.)

El 25 de Mayo de 1982 hay desde la editorial un llamado a que “Malvinas repita el movimiento de soberanía que culminó el 25 de mayo de 1810” (Diario “La Opinión” de Pergamino, 25 de Mayo de 1982. Pág. 4.). Y al mismo tiempo, un llamado a participar de lo que entiende como un momento histórico, así cierra la nota editorial: “¡Vamos Argentina es la hora de esta nueva consigna histórica!” (Diario “La Opinión” de Pergamino, 25 de Mayo de 1982. Pág. 6.)

Además de los símbolos patrios se recurrió a figuras clásicas de la literatura con un gran peso para la tradición argentina. Así, bajo el título de “*Los hermanos sean unidos*” se publica junto a la nota editorial una carta enviada por un lector, quien apela a la figura de Martín Fierro definiéndola como “*esa gran biblia gaucha siempre tiene algo que decir*”. Luego de citar el tan conocido verso¹⁰ expresa que una de *las formas de hacer patria es trabajar y apoyar en esta circunstancia en lo que sea a nuestros soldados, material y*

¹⁰ “Los hermanos sean unidos. Porque esa es la ley primera. Tengan unión verdadera. En cualquier momento que sea Porque si entre ellos se pelean. Los devoran los de afuera”, en Diario “La Opinión” de Pergamino 6 de Mayo de 1982

psicológicamente para enfrentar el enemigo (Diario “La Opinión” de Pergamino 6 de Mayo de 1982, Pág. 4).

Por último, el 16 de Junio de 1982 la nota editorial del día se titula “La dramática realidad”, donde se expresó la dificultad para la comprensión del final de la guerra “en un capitulo tan esencial de nuestra existencia como nación.”⁽ Diario “La Opinión” de pergamino, 16 de Junio de 1982, Pág. 4) Asimismo, hace referencia – como quien llama a la reflexión- a las culpas que habrá que pagar por los equívocos, más allá de los daños económicos de una guerra. Finaliza con un gran interrogante realmente todo esto que nos está pasando fue necesario hacerlo. La historia lo dirá. (Diario “La Opinión” de pergamino, 16 de Junio de 1982, Pág. 4)

Funcionalidad y complementariedad de Medios de comunicación y Sector educativo durante el Conflicto.

Desde los primeros momentos, a finales de marzo de 1982, el sector educativo manifestó su posición ante la “Ocupación de Malvinas”. (Diario “La Opinión” de Pergamino, 2 de abril de 1982, Pág. 1.) En el matutino regional se dio a conocer y se le otorgó importancia a la opinión de los ciudadanos con respecto a la situación. Fueron realizadas entrevistas a estudiantes, entre ellos podemos destacar que todas ellas referían a “que lo que hizo el Gobierno era lo correcto” y la felicidad que este hecho producía.(Diario “La Opinión” de Pergamino, 2 de abril de 1982, Pág. 15.) También, es destacable la solicitada publicada el 6 de abril de 1982 por parte de la Biblioteca Municipal “Joaquín Menéndez”, en el que se hace referencia al patriotismo argentino, al Gaucho Rivero y el destacamiento a la “firme y gaucha actitud de la Argentina.” (Diario “La Opinión” de Pergamino, 2 de abril de 1982, Pág. 7.)

El día 8 de abril de 1982, se realizó un masivo acto escolar en la Plaza “25 de mayo” una de las más importantes de localidad, en la que se hicieron presentes las máximas autoridades municipales, eclesiásticas y policiales.(“La Opinión” de Pergamino, 8 de abril d 1982, Pág. 8.) La única oradora de la convocatoria fue la Directora de la Escuela primaria N° 62 de Pergamino, Gladys Santoro, quien expresó que *“las Fuerzas Armadas se han declarado portavoces del pueblo argentino, recuperando lo que nos pertenece por irrenunciables*

derechos geográficos, políticos y morales.” Además, agregó que “el 2 de abril pasará a la historia como un nuevo 25 de mayo de 1810.” (Diario “La Opinión” de Pergamino, 8 de abril d 1982, Pág. 8.)

Santoro expresó posteriormente -en la entrevista realizada- que las palabras utilizadas durante el acto tuvieron mucho que ver con la necesidad de generar esperanza en la ciudadanía de la localidad: muchos eran los conscriptos locales que habían sido movilizados hacia la frontera con Chile en un primer momento debido al conflicto por el Canal del Beagle y que luego fueron llevados hacia los puertos del Sur del país y al escenario de combate: *“Recurrí al sentimiento de Patria, a lo que significa querer a un país, a lo que significan sus raíces, a que nada en este país se consiguió sin luchas, sin derramar sangre [...] y que la gente no pensara que era inútil, que no valía la pena, que pensara con optimismo que sus chicos iban a volver y que si no volvían era por un bien mayor: defender la Patria.”*¹¹

A partir de sus palabras podemos destacar nuevamente, las referencias al patriotismo, y el sentimiento de Nación que las Fuerzas Armadas intentaron llevar adelante a partir del inicio del Conflicto en Malvinas, tratando de opacar las fuertes protestas que se habían realizado días antes por parte de sectores trabajadores críticos de la delicada situación económica que atravesaba el país. (Diario “La Opinión” de Pergamino, 1 de abril de 1982, Pág. 1)

Esto se evidencio también en la importancia que los sectores juveniles de la Iglesia Católica del Partido tuvieron en relación al Conflicto en Malvinas. En la parroquia San Vicente, una de las más importantes, era común ver reunión de jóvenes “elevando mensajes a gobernantes y soldados para encontrar el contexto pacífico que requiere la circunstancia que vive el país.”

El día 26 de abril de 1982 se llevó cabo una segunda convocatoria del sector educativo. Esta vez la manifestación pacífica se llevó adelante en la Plaza Merced, epicentro de la localidad en cuyas esquinas se encuentran el Palacio Municipal, el Club Social, el Colegio del Huerto y la Iglesia Parroquial “Nuestra Señora de la Merced.” Consideramos que no

¹¹ Entrevista 1, Gladys Santoro, Pergamino, 12 de junio de 2012.

son datos que deben ser pasados por alto porque son lugares que nuclean las sedes de las instituciones más importantes de la localidad. El matutino cita en su edición del 27 de abril de 1982 que durante el atardecer del día se llevaría a cabo una “reunión cívico-espiritual para demostrar un lógico sentido de solidaridad y humano temor por los que están brindando sus vidas a la patria.” (Diario “La Opinión” de Pergamino, 27 de abril de 1982, pág. 3.)

Las escuelas de la localidad y de los pueblos que conforman el Partido se organizaron para llevar adelante, desde un primer momento, acciones tendientes a colaborar con los combatientes en el frente de batalla. Para ello fueron realizadas jornadas especiales donde los alumnos redactaban cartas a los combatientes, se juntaban cigarrillos y chocolates cuyo destino nunca fue cierto. Por otro lado, se habían abierto cuentas en los bancos que pertenecían al Estado. El diario “La Opinión” hacía un fuerte hincapié en el “Fondo Patriótico” de la Ciudad, que durante más de 24 hs iba a recibir todo lo que los pergaminenses y pobladores rurales llevasen: dinero, abrigo, alimentos.¹²

La Escuela N°62 de la localidad, fue una de las más importantes al momento de llevar adelante las colectas para el “Fondo Patriótico”. Del mismo modo, combatientes que atravesaban la localidad camino a sus hogares durante los momentos de más álgido conflicto solían visitar la institución donde eran recibidos por los alumnos como verdaderos héroes. La Directora del Establecimiento había instruido a sus docentes para que se “destaquen los valores de patriotismo, valentía, y sentimiento nacional para que los niños no pierdan las esperanzas”.¹³

Durante el periodo posterior al fin del conflicto bélico, al igual que otros sectores de la sociedad, la cuestión de Malvinas fue dejada en el olvido. Como afirma Fernando Pablo Cangiano “la desmalvinización se expresó bajo forma de una tendencia a clausurar cualquier iniciativa de debate público sobre la experiencia vivida y, especialmente, a

¹² Entrevista 1, Gladys Santoro. Pergamino, 12 de junio de 2012.

¹³ Entrevista 1, Gladys Santoro. Pergamino, 12 de junio de 2012.

impedir toda tentativa de rescatar las enseñanzas emergentes de los hechos.”(Cangiano:2012)¹⁴

Por último, es importante hacer hincapié que en todo momento (manifestaciones pacíficas, actos, solicitadas y notas enviadas al Diario desde el sector educativo) éste actuó como un nexo fundamental entre la ciudadanía y el relato que en la región se construyó acerca del conflicto con Malvinas. Las nociones de “patria, Nación, soberanía, y heroísmo” se repitieron desde los comienzos del conflicto bélico el 2 de abril de 1982, hasta finalizada la guerra, modificándose a medida que el ritmo de los acontecimientos reflejaban distintas situaciones tal y como se ha reflejado en los avances del presente trabajo.

Relación entre los medios de comunicación, el sector educativo y las entidades agropecuarias en torno a los conceptos de Patria, Nación y Soberanía.

En una última sección del trabajo, nuestro objetivo es dar cuenta de la posición de las corporaciones agrarias en la ciudad de Pergamino en relación a la Guerra de Malvinas. Es importante remarcar que la Sociedad Rural de Pergamino no cuenta con ningún tipo de archivo, ni registro abierto al público por lo que encontramos limitaciones en el acceso a documentación.

En este apartado pretendemos analizar las representaciones sociales de las Corporaciones agrarias en relación a la idea de Nación en el conflicto con Malvinas. Centraremos nuestro estudio en la Sociedad Rural de Pergamino¹⁵ ya que es la institución más tradicional y antigua que nuclea a los grandes productores rurales de la región. En segundo lugar, referiremos a las Cooperativas Limitadas de los pueblos de campaña del Partido.

En relación al conflicto con Malvinas es destacable el apoyo que la Sociedad Rural -a nivel nacional- brindó ante la recuperación de las Islas por la acción directa de las Fuerzas

¹⁴ Cangiano, Fernando Pablo (2012), *“Desmalvinización: la derrota Argentina por otros medios”*, Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales (UBA).

¹⁵ Los campos del área rural de Pergamino, según un relevamiento realizado hacia mediados de 1970, tenían una productividad en hasta un 60% superior a otras regiones del país en tanto producción de maíz y en relación a la ganadería entre los años 1944 y 1977 se produjo un incremento del 80% de existencias ganaderas.

Armadas dando su respaldo a “la acción de las armas de la patria con sacrificio, generosidad y eficiencia.” Del mismo modo se instó a los productores a redoblar sus esfuerzos por la Patria: “Los hombres de campo [deben] servir a la Patria en todos los ámbitos que le quepa actuar, trabajando y luchando para preservar la integridad territorial y convoca a la unión de todos los argentinos para consolidar definitivamente la soberanía, base fundamental del engrandecimiento de la Nación.” A su vez, afirman que “La producción agropecuaria será el basamento fundamental que apuntalará la acción y consolidará el triunfo, haciendo efectivo el lema “Cultivar el suelo es servir a la Patria.”¹⁶

Cuando estalla el conflicto por Malvinas desde la Sociedad Rural de Pergamino no se encuentra una pronunciación inmediata en torno a la cuestión, a diferencia de otros sectores como por ejemplo las Cooperativas. Así, el 11 de abril la Cooperativa Limitada de Guerrico en una solicitada anunció que “saluda con alegría la recuperación de las Islas del Atlántico Sur”(Diario “La Opinión” de Pergamino, 11 de Abril de 1982. Pág. 3.).De manera similar, la Cooperativa Agrícola Limitada Manuel Ocampo señaló: “hemos regado las islas con sangre de argentinos y recuperado un territorio caro a nuestros sentimientos. Orgullosos nos sentimos de ello” (Diario “La Opinión” de Pergamino, 11 de Abril de 1982. Pág. 3.). Asimismo la Cooperativa Agrícola Ganadera Limitada Acevedo “Saluda la presencia Argentina en las Islas Malvinas”. (Diario “La Opinión” de Pergamino, 11 de Abril de 1982. Pág. 3.)

Si bien tanto las Fuerzas Armadas, como la Sociedad Rural se identifican con la esencia de la nacionalidad, la cual asumen y defienden, Palomino resalta que la afinidad de la Sociedad Rural “con las Fuerzas Armadas, con declaraciones de reconocimiento y gratitud tiende a hacerse más explícita en los momentos previos a los golpes de Estado y durante los resultantes gobiernos militares, mientras tiende a silenciarse hacia el final de los mismos y durante la primera etapa de los gobiernos democráticos...”(Palomino:1988)¹⁷. En pertinente el silencio, es decir, si bien hubo una pronunciación a nivel nacional por parte de la SRA, en el caso analizado fueron escasas o casi nulas las declamaciones de esta entidad. Incluso

¹⁶ Documento 3 de la Sociedad Rural, “Sobre Malvinas” en L. de Palomino, Mirta, Op. Cit.

¹⁷ L. de Palomino, Mirta,(1988) “*Tradición y poder: La Sociedad Rural Argentina, 1955-1983*”, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires:Grupo Editor Latinoamericano.

hacia el final de la guerra cuando las corporaciones expresaran sus posiciones ésta brillará por su ausencia en el diario local.

Rosana Guber plantea que dos semanas luego del desembarco Argentino, el apoyo de sectores públicos se redobló. Tal es así que “El 13 de abril los diarios publicaron un aviso de media página titulado “Fondo Patriótico Malvinas Argentinas” por el cual la Cámara Argentina de Casas y Agencias de Cambios invitaba a “la Unión y Solidaridad activa de todos los sectores”. Celebraban así “la recuperación del territorio de las Islas Malvinas” que resultaba de “una serena decisión del gobierno acompañado material y espiritualmente por todo el pueblo Argentino”(Guber 2001:50)¹⁸

De este modo, El Fondo Patriótico convocó a varios sectores de Pergamino, dentro de los cuales estaban la colectividad sirio libanesa de Pergamino, la Unión de Padres de familia Nuestra Señora del Huerto, clubes de la localidad, peñas, entre muchos más. Una participación destacada fue la de los sectores relacionados con el agro, en ese sentido el 11 de abril bajo el título “Mas aportes al fondo patriótico” La Opinión relata que “Agricultores Federados Argentinos, agencia Pergamino y subagencias de Acevedo, el Socorro, Pinzon, Rancagua y Arroyo Dulce contribuyeron al apoyo con el aporte de un día de sueldo para el Fondo Patriótico Islas Malvinas Argentinas (...) También la entidad cooperativa citada ha iniciado una campaña tendiente a lograr de sus asociados, una contribución equivalente al valor de un quintal de soja como mínimo. La recaudación total se depositara en el Fondo Patriótico” (Diario “La Opinión” de Pergamino, 11 de Mayo de 1982. Pág. 6.) En la misma dirección, la Cooperativa Rivadavia propuso que “aparte del aporte efectuado por intermedio de la Federación Argentina de Cooperativas Agrarias ha formulado una publica invitación a sus asociados a colaborar con el Fondo Patriótico de Malvinas Argentinas donando el valor de un quintal de soja” (Diario “La Opinión” de Pergamino, 11 de Mayo de 1982. Pág. 6.) Además, cabe agregar que “se organizó una importante reunión a la que concurren distintos representantes de distintas instituciones del medio, entre las que figuran (...) la Cámara de Comercio e Industria, asociaciones, Sindicatos, Comisiones de Fomento, Rotary Club, periodismo oral y escrito y otros organismos” (...) con la “Finalidad

¹⁸ Guber, Rosana (2001). *¿Por qué Malvinas?*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires,

conformar un frente solidario común entre todas las entidades de la ciudad a efectos de promover una campaña masiva de recaudación para el Fondo Patriótico Nacional Malvinas Argentinas” (Diario “La Opinión de Pergamino”, 12 de Mayo de 1982. Pág. 3.)

Primeras conclusiones.

El análisis que estamos llevando adelante tiene como fuente principal el diario La Opinión de la localidad de Pergamino, cuya postura editorial frente al conflicto bélico con Gran Bretaña fue de acompañamiento y apoyo a los objetivos del PRN. Asimismo, en el diario se le otorgó importancia a la cuestión territorial en tanto elemento constitutivo de Nación, como parte de nuestra identidad, con lo cual recuperar Malvinas y defender ese suelo es defender la identidad Argentina. Por ende, la unión y la solidaridad que implicó aquella causa entre los argentinos tenía un fundamento en común: recuperación del territorio usurpado.

Por otro lado, a pesar de que no hubo una puesta en cuestión de la legitimidad de la Dictadura -fundamentalmente en la política represiva- sí hubo un rechazo y disconformidad en relación a la corrupción financiera ocasionada por el nuevo modelo económico. De todas formas, hay que destacar que en términos de política económica no fue cuestionado el proyecto de Martínez de Hoz en lo que atañe al sector agropecuario. Por otra parte, hubo en este medio gráfico un predominio de la idea de Nación y de patria en torno al cual se aglutinaron varios sectores de la población entre los que se encuentran la educación, las corporaciones agrarias. Al mismo tiempo, la guerra fue presentada como un hecho legítimo y percibida como un desafío histórico y en ese sentido el apoyo del pueblo es visto a los ojos de la editorial como un fenómeno social del que nuestra historia pocas veces fue testigo.

La ocupación de Malvinas por parte de Argentina fue tratada siempre como recuperación de las Islas y como un hecho que cortaba a la historia en dos. En este último aspecto la guerra parece estar en consonancia con el Proceso de Reorganización Nacional planteado por la Junta Militar, en el sentido que ambos tienen un carácter fundacional del país, la guerra en todo caso viene a reforzar el aspecto de refundación. En esa dirección, no es ingenua la reivindicación de las figuras utilizadas, por ejemplo desde el diario se construyó

la imagen de una *nueva Argentina de hombres fuertes y patriotas*. Del mismo modo en la conmemoración del 25 mayo, se postula que Malvinas repetirá el *movimiento de soberanía* de aquella fecha, como así también extirpará el colonialismo tal como en 1810. Por otro lado, figuras clásicas de la literatura argentina como la de Martín Fierro eran utilizadas para reforzar las representaciones acerca la unidad interna de todos los argentinos, unidad necesaria para que el de afuera, el enemigo, no nos devore. Sin embargo, la exaltación de todo este sentir se vio desvanecida y frustrada en la rendición, la cual por otra parte no se correspondía con el relato triunfalista que se planteaba desde el discurso oficial en 1982, dicho final se representó desde la editorial de nuestra fuente como incomprensible, porque lo que se estaba viviendo era un capítulo definitorio en la existencia de todos “nosotros” como una Nación.

Es importante destacar que en relación al sector educativo todas las actividades que fueron realizadas -durante el desarrollo del conflicto- actos masivos en las plazas de la localidad, las distintas manifestaciones pacíficas, organización de colectas, fueron los engranajes más importantes en el contexto del Partido de Pergamino, para generar la cohesión social que la comunidad reclamaba en momentos de fuerte incertidumbre política y social. Del mismo modo, la escuela fue un ámbito de contención importante para algunos sectores de la comunidad ya que muchos de ellos tenían familiares que habían sido movilizados por el conflicto bélico.

Sostenemos que la Escuela Pública en Argentina ha constituido a lo largo de la historia un espacio institucional que se orientó a la construcción de ciudadanía, la cual ha estado asociada con la conformación del “Ser Nacional”. Formación de argentinos que significó, de alguna forma una identificación con una lengua, una historia y fundamentalmente un territorio en común. En este sentido, el sector educativo en la ciudad de Pergamino, actuó como un nexo fundamental entre la ciudadanía y la construcción que en la región se hizo del relato acerca del Conflicto de Malvinas, respondiendo al discurso oficial emanado desde el Estado. En todo momento se hizo referencia a las nociones de “Patria, Nación y Soberanía.”.

En relación al conflicto con Malvinas es destacable el apoyo que la Sociedad Rural -a nivel nacional- brindó ante la recuperación de las Islas por la operación directa de las Fuerzas Armadas dando su respaldo a “la acción de las armas de la patria con sacrificio, generosidad y eficiencia.” Del mismo modo se instó a los productores a redoblar sus esfuerzos por la Patria: “Los hombres de campo [deben] servir a la Patria en todos los ámbitos que le quepa actuar, trabajando y luchando para preservar la integridad territorial y convoca a la unión de todos los argentinos para consolidar definitivamente la soberanía, base fundamental del engrandecimiento de la Nación.” A su vez, afirman que “La producción agropecuaria será el basamento fundamental que apuntalará la acción y consolidará el triunfo, haciendo efectivo el lema “Cultivar el suelo es servir a la Patria.” (Palomino 1998:Documento 3)

Es interesante destacar como es presentado el productor agropecuario, por un lado desde el imaginario rural propuesto por la editorial del diario y del otro como actor social: se destaca la importancia del productor junto a su trabajo y su convocatoria a nivel local. Al darse la derrota en la guerra, surge una alternativa para la Nación: quienes van a defender la Patria y los intereses comunes mediante el trabajo, será el sector rural. Territorio, Patria y producción se amalgaman desde aquí y podría decirse que el lema de la SRA “Cultivar el suelo es servir a la Patria” continua vigente. Una vez más este sector reclama los privilegios otorgados por la inserción en el mercado mundial bajo el modelo agroexportador, el mito sigue vigente: Argentina, granero del mundo. Aunque mantenemos nuestras dudas acerca de si cultivar el suelo contribuye a los intereses de todos los argentinos o sólo al sector rural.

A partir de lo trabajado hasta el momento, podemos destacar que estos tres sectores –el sector educativo, las corporaciones agrarias y la sección Editorial del Diario La Opinión de Pergamino- que en apariencia podrían no tener relación entre sí, se articularon en un mismo reclamo: el territorial, la recuperación de las Malvinas; y lo hicieron mediante una misma representación social que incluye la unión, la legitimidad de la guerra y la reivindicación de las figuras patrias. En pocas palabras: Nación, Patria y Soberanía: representación que al mismo tiempo era la reivindicada desde el Proyecto de Reorganización Nacional.